

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

JUEVES 3 MARZO 1927

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.876

GARGANTA, NARIZ, OIDO
ESPECIALISTA
DR. ANGEL ROMERO
Platería 57.-Teléfono 504.-MURCIA

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENTERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

DEL MOMENTO

EL NÚMERO 13

Ha sido con el 2.013, con el que la célebre Doña Manolita ha enviado a Lorca el premio mayor de la Lotería Nacional.

Por esta vez, la ciega Fortuna ha tenido vista de Aguila, toda vez que no ha venido a favorecer a uno sólo, sino a muchos y en su inmensa mayoría pobres. ¡Alabemos el acierto de la loca Fortuna y convengamos en que los locos sorprenden muchas veces por su gran cordura en el obrar; como en la presente ocasión.

Las cien mil del ala, vienen desde Madrid a la Ciudad del Sol a fraccionarse, a dividirse en multitud de partes unas más chicas y más grandes otras, pero que habrán de ser recibidas con la misma alegría por los elegidos de la suerte.

¡Y sea usted supersticioso y tiemble ante un 13 o póngale la cruz como si el propio diablo fuera!

Quizás el que adquirió el billete pidiéndolo a Madrid a la afortunada y popular Administradora, le hizo ascos al numerito por lo de 13, y creyéndolo fatídico quedóse el repartidor con una pequeña parte desdendiendo, sin saberlo, la suerte, llevado de la pícara superstición. El caso es como para curar al más supersticioso. Por el 13 se han colado de rondón en el país veinte mil durejos. Por el 13 van a tener muchos pobres pan para hartarse; el 13 ha sido portador de alegrías y de satisfacciones... ¡Desengañense; la superstición es lastre que sobra, y si sirve para algo, es solamente para poner en ridículo al que le da abrigo, haciendo que de él serían las personas cultas.

La superstición, es una negación de la cultura, es poner de relieve una ignorancia crasa, es convertirse en hazme reír de los que están curados de esas tonterías, y ven con la más absoluta tranquilidad, el 13, y el avejorro negro y verterse la sal.

Llega a tanto la humana tontería, que hay quien tiene el prurito de mostrarse supersticioso... ¡cómo si con ello se hiciese algún favor!

La superstición, por otra parte, es contraria a la religión como lo es también a la razón. Quien discierne, no puede ser supersticioso; quien no discierne, no es un ser racional. ¿Qué es pues el supersticioso?

La Academia Municipal de Música

Anoche, a las 7 y media, tuvo lugar la inauguración de este Centro docente, del que es director nuestro querido amigo el notable profesor don Eusebio Rivera.

Invitados al acto, tuvimos el gusto de saludar en la nueva Academia a los Srs. Tenientes de Alcalde don Moisés Ippólito y don Eduardo Sánchez-Manzanera.

Se ha instalado este centro de

estudio en la calle de Alburquerque n.º 8, la antigua casa que habitó a mediados del pasado siglo, aquel gran músico que se llamó don Pedro Egea: de abolengo le viene al viejo caserón cobijar bajo su techo a los cultivadores del arte de Orfeo.

La afición que en Lorca hay a la música está demostrada con la matrícula que la nueva Academia tiene. Nada menos que ciento diez y siete alumnos estaban allí congregados, niños y jovencitos de doce a dieciséis años, de entre los cuales han de salir los nuevos músicos de la futura banda Municipal.

El Sr. Ippólito habló a los alumnos exhortándolos para que

POETAS ESPAÑOLES

EMILIO CARRERE

(DE NUESTRA COLABORACION)

Bajo las alas del chapeo,
cruza una sombra fantasmal,
cuya silueta no está mal...
Ya entre lo oscuro nada veo.

Mas queda un rastro de inquietud
tras la capa—negra bandera—
y una, como queja postrera
de apasionada juventud.

Miro al cielo... Cada astro canta,
Emilio, tu inquietud secreta.
Ahogo un suspiro en mi garganta.

Porque la luna se levanta,
y me parece una ruleta.
(Nunca saldrá tu pleno, poeta.)

ELIODORO PUCHE

pongan su atención en la enseñanza que empiezan a recibir y aprovechen el tiempo, con el fin de que en breve puedan constituir una corporación musical digna de Lorca y al mismo tiempo ayude a vivir a sus componentes al par que les proporciona conocimientos que pueden serle de gran utilidad en el porvenir.

Después de sufrir los nuevos alumnos un breve examen de primeras letras se les notificó que las clases empezarán desde hoy a las 7 de la tarde.

Los señores Ippólito y Sánchez-Manzanera obsequiaron a los invitados, director y profesores con dulces, licores y habanos, brindando el señor Ippólito por la prosperidad de la nueva Academia.

Unimos nuestros votos a los de nuestro querido amigo, prometiendo seguir con atención los progresos del centro musical.

Pasatiempos

Los peores enemigos del hombre son aquellos con quienes ha tenido antes intimas relaciones por razón de amistad, compañerismo o de familia; porque por prudente que uno quiera ser, siempre se expansiona dentro de estas relaciones sin preveer que suelta el arma con la que le han de herir y si llega el caso asesinar vil y moralmente.

Cuando observo a quienes quieren pasar por perfectos solicitar relaciones de aquellos que es sabido que dejan bastante que desear en su conducta, me merecen peor concepto los primeros que los segundos; porque o les mueve la maldad o la picardía

para perseguir a algún fin sin éxito.

La al el desquiciamiento social que nos recuerda aquello de la naturaleza perece o su autor padecer; porque se va haciendo difícil encontrar hombres que juzguen las cosas por su justo valor.

Si yo fuera legislador suprimiría el testimonio de dos testigos; porque hoy se compran por poco dinero. Tal es el bajo aprecio que el hombre tiene actualmente de su conciencia en contra de la verdad y de lo dispuesto por Jesucristo.

PARA "LA TARDE"

EL CASO AZORÍN

¿Qué poderosa razón pudo arrastrar al maestro a escribir contra los críticos—precisamente después de haber estrenado—unos artículos, de los cuales lo mejor que podemos decir es que no parecen suyos?

«Azorín» debe madrugar. Si, sin disputa, «Azorín» madruga. Una vez levantado, «Azorín» consagra media hora, tal vez una, al aseo y cuidado de su persona. Rasurada por completo la cara, cuidadoso de su traje, se desayuna. «Azorín» gusta de tomar fruta... debe gustar de ella. Después, grave, lento, fría la mirada, «Azorín» se encamina a su despacho. Unas nítidas cuartillas esperan al maestro, blancas, abundantes... «Azorín» se sienta, mira al balcón, y frunce el entrecejo. ¿Por qué frunce el entre

cejo «Azorín»? Un momento después, mira hacia las cuartillas que esperan. Lentamente el maestro toma la pluma. Sus ojos fríos, expresan un tenue dolor. ¿Qué dolor será el dolor que aqueja a «Azorín»?...

Una leve palidez se acentúa en la cara del maestro. Sin duda tiene un penoso deber que cumplir. Un deber penoso, pero quizás ineludible. Y «Azorín» tiene que cumplirlo. El rostro del maestro, a la vez que dolor, expresa una firme determinación que nada podrá torcer. Y su mano, decidida, se tiende hacia la pluma, que empuña con energía. Con una suave energía inquebrantable.

«Azorín» ha escrito otro artículo, uno más que sumar al número respetable de los que lleva publicados para zurrar a los críticos.

«Azorín» era un escritor con estilo. Había logrado alcanzar el supremo galardón a que puede aspirar un literato conocedor del idioma y que ha hecho además un profundo estudio de las obras maestras que se han producido en el transecurso de los siglos. «Azorín» ocupa un puesto en la Academia de la Lengua.

«Literariamente», «Azorín» tenía que ser un hombre feliz. ¿Qué afán insospechado pudo entonces inclinar al maestro a correr la aventura de escribir una comedia? Culpa nuestra fué, sin duda. Todos gritamos a coro el sonsonete de una misma lamentación. «El teatro se muere de mal de chabacanería». «El interés y el arte han huído de nuestros escenarios». «Muñoz Seca ha matado a Calderón con la franca ruidosa de Polkine-la...»

Y «Azorín», conocido el mal, creyó honradamente poder acudir a su remedio. Tenía la fé y trabajó con entusiasmo, seguro del éxito. Lleno de profundo respeto por la literatura y abrumado de pasión por las bellas artes, creyó que las musas amables le acompañaban sonrientes mientras producía. «Azorín» estrenó al cabo su obra. ¿Hay algo en ella más allá de esos amores y respetos que presidieron su creación?

Reflejo, copia, aspiración o simple crítica, el teatro es siempre palpación de vida, humanidad. Y es, también un poco de técnica, fiel aliada de toda obra de arte, e indispensable para presentar aquella humanidad en su justa medida si se quiere que logre su máxima eficacia, es decir, su justificación. ¿Sería demasiado atrevido considerar aquí que para lograr plenamente esto quizás no sean suficien-